

MADRID • Cultura

Un nostálgico para salvar el Ateneo de Madrid



César Navarro, nuevo presidente del Ateneo de Madrid, en la galería de retratos del edificio. | BERNARDO DÍAZ

- La institución, que está a punto de cumplir 200 años, arrastra una deuda de 1,2 millones de euros y tiene apenas 2.000 socios
- **César Navarro, elegido el nuevo presidente del Ateneo** [<http://www.elmundo.es/madrid/2016/06/28/5772380a268e3e984c8b4587.html>]

PABLO GIL Madrid

@pablogil72

01/07/2016 03:07

¡Tiene más años que la polca!, piensan algunos, y están en lo cierto, literalmente: el Ateneo ya llevaba una década de actividad cuando el alegre baile acudió los salones de Europa, en torno a 1830. Sí señores, **todo en el Ateneo despidе el aroma de la nostalgia y de un pasado magnífico**, aunque su presente ajado y un futuro incierto enarezcan el ambiente.

No es ajeno a esa melancolía el nuevo presidente de la institución, que **cumplirá en breve 200 años**, quiere decirse la institución, claro está, no el presidente, César Navarro, que tiene 84 y un risueño sentido del humor, aunque no rehuye la gravedad de la situación. «Nuestras dos principales dificultades son instalar el Ateneo en la modernidad y los problemas económicos», explica acomodado en el sillón del despacho de Azaña.

Aunque mundano, el aspecto monetario es el que más acucia a este viejo refugio cultural y científico. El Ateneo, en el que trabajan 28 personas, arrastra **una deuda de 1,2 millones de euros** con las administraciones derivada de una subvención para las obras de la cafetería-restaurantе que está mal justificada; por ese motivo, además, no se puede pedir nuevas subvenciones públicas ni percibir las que ya tiene concedidas.

El **grave atasco financiero** se puede ver y sentir en el edificio modernista que acoge al Ateneo desde 1884, a la sombra del Congreso, en el número 21 de la calle del Prado. El suelo de tablas cruje como si tuviera artrosis y de las paredes asoman humedades y desconchones; las cicatrices del tiempo son evidentes en salas como la de la cacharrería, donde además a la hora de la siesta no es difícil encontrar algún socio dormitando plácidamente, lo que en conjunto ofrece un

Aprovecha las rebajas ¡Suscríbete YA a El Mundo!

Para informar y solucionar todo esto, presentó su candidatura **César Navarro**, hijo y nieto de getafenses, marino, médico, y más de 22.000 humanidades que haya en España, con más de 22.000 personas que «no pisa el Ateneo ni loca» y que «se puede vivir con esto que regrese a la presidencia, puesto que ocupa por cuarta ocasión. Su candidatura se llamaba Transparencia, con el fin de que los ciudadanos quieran prohibir la venta de animales en las tiendas de mascotas de la Comunidad de Madrid, como la supervivencia de la especie».

El nuevo presidente se muestra convencido de que el Ateneo madrileño, con dos siglos de historia, es la institución que siempre aspiró a ser **«vanguardia de la sociedad civil»**, aunque hoy sólo tenga 2.000 socios, la mayoría de ellos «más que políticos, son ciudadanos que aplicando exclusivamente reglas de mercado».

«En épocas de crisis económica y de valores, como en los años sesenta y setenta, cuando se decía que **«la cultura madrileña son los cerros que nunca»**», afirma este hombre que recurre constantemente a citas perfectamente interiorizadas de León Felipe, Antonio Machado o Rafael Alberti. Son sin embargo las de Cervantes las que mejor retratan su empeño: **«El contra-Orquillo, otra forma de lucha gay reivindicar la cultura «como el aroma que se desprende de la Historia, como un equilibrio de ética y estética»** que tiene en el Ateneo «un modelo de dignificación del saber y por el saber, un lugar para el desarrollo del espíritu y del intelecto».

César Navarro, «don César», lleva 64 años vinculado a esta sociedad que ha acogido a presidentes del Gobierno, premios Nobel y eminentes escritores durante 196 años. **«La única institución que puede darme de baja de aquí es la Funeraria de Madrid»**, dice guasón.

Su devoción por la casa es insuperable, como lo es su memoria, que no deja de extraer recuerdos y personajes que le sirven para explicar la **grandeza, teñida de nostalgia**, del Ateneo. «Mi referente es [Segismundo] Moret», explica señalando su retrato en el salón de actos. «Donó toda su fortuna y su vida al Ateneo. Fue un hombre muy progresista, aspiraba a la belleza y la justicia, y con sus ideas provocó grandes escándalos, como cuando permitió en 1913 que actuara la bailarina Tórtola Valencia, que aparecía desnuda en el escenario».

La lista de socios del Ateneo es una prolija sucesión de **eminencias culturales, políticas y científicas** de Madrid de los últimos dos siglos. Cánovas del Castillo, Unamuno, El Duque de Rivas, Larra, Valle-Inclán, el conde de Romanones, Clarín, Galdós, Azaña, Gregorio Marañón... Y mujeres también desde 1905, cuando Emilia Pardo Bazán fue aceptada a propuesta de su amante, Benito Pérez Galdós.

«Mi objetivo es colocar el Ateneo en la **modernidad**», insiste César Navarro, «pero conservando sus esencias», advierte este convencido de que la historia y la cultura avanzan en espirales y que, después de este momento bajo, vendrán otros más altos.

Comentarios

Todavía no hay comentarios. Sé el primero en dar tu opinión...

[Comentar noticia](#)

Aprovecha las rebajas ¡Suscríbete YA a El Mundo!